

DIARIO DE CÓRDOBA.

DE COMERCIO, INDUSTRIA, ADMINISTRACION, NOTICIAS Y AVISOS.

Suscripción en Córdoba.

Nº. 3615.

Fuera de Córdoba.

Por un mes...	8 rs.
Por trimestre...	22 rs.
Por un mes...	10 rs.
Por trimestre...	28 rs.

SÁBADO 30 DE AGOSTO DE 1862.

Sección editorial.

CONSERVACION DE HORTALIZAS

Hay algunas legumbres, como por ejemplo, las habas, los garbanzos, etc., que por su gran consumo, solo inferior al de los cereales, por la considerable extensión de su cultivo y por ser este de secano, no pertenecen al dominio de la horticultura, sino al de la agronomía propiamente dicho. Los productos de regadío, hortícolas por naturaleza y reducidos durante mucho tiempo a una esfera de orden inferior, porque su única salida era la provisión diaria de los mercados de abastos, se han elevado á la categoría de artículos comerciales. El guisante, el nabo, la col, zanahoria, la cebolla y otros productos, han sufrido esta ventajosa metamorfosis económica, desconociéndose aún en nuestro país a pesar de lo desenvuelta que está en el vecino imperio.

Los obstáculos que en otro tiempo había impedido, o al menos limitado, la circulación comercial de algunas de las indiendas especies, no eran otras que la dificultad de conservarlas y el engorro del trasporte por su mucho volumen, pero habiendo evitado ambos inconvenientes, el tráfico de las hortalizas ha tomado un vuelo extraordinario, y promete elevarse á la altura de los cereales y demás artículos de primera necesidad para la alimentación humana.

Los dos citados efectos, de conservar las hortalizas y de facilitar el transporte de las mismas por su reducción á un exiguo volumen, se conseguían en 1850 por el método Masson, que comprendía tres operaciones de operaciones: 1.º cortar las hortalizas en pequeños fragmentos; 2.º espolerlas para su desecación, a una corriente de aire elevado a cierta temperatura en el interior de una estufa; 3.º someterlas á una fuerte presión en una poderosa prensa hidráulica. Despues de estos procedimientos quedaban los productos en forma de palets de mucho peso, en proporción á su tamaño, y de una dureza marmórica. Se encerraban en cajas de lata, de mayores ó menores dimensiones, simple ó herméticamente cerradas, según se destinase al inmediato consumo ó al trasporte.

Parece ser que en 1851, Mr. Chollet á quien el inventor enagénico su privilegio, hubo de dar vastas proyecciones á esta empresa industrial, sin añadir ni quitar al procedimiento científico. Promovió además repeti-

das visitas oficiales á su establecimiento, y en virtud de su satisfactorio resultado, llegó á obtener del ministerio de Marina la admisión de sus productos en el abastecimiento de los buques del Estado, y aspiró á su propio en los suministros del ejército de tierra.

En la fábrica de M. Chollet, rigurosamente sometida al sistema de Masson, se desecharan perfectamente las hortalizas, y se conseguía hasta un extremo admirable el efecto de disminuir su bulk. Baste decir que una caja de un metro cúbico contenía 25,000 raciones y un furgón ordinario podía trasportar el rancho de un día para 100,000 hombres; ventaja inapreciable para las tropas en marcha y para los buques de guerra, por la importancia de la cuestión de espacio en uno y otro caso; pero por otra parte, los productos Chollet adolecen de dos graves faltas: En primer lugar, necesitan tres ó cuatro horas de remojo, antes de ponerse en cochinilla: cosa poco acomodada á las exigentes urgencias de la cocina militar así marítima como terrestre. Además, las tales hortalizas, despues de reblanqueadas por el agua, exhalaban un hedor, como á estiérrol, que las hacían sanares, por la repugnancia con que las gentes la comian.

Losteriormente se han corregido ambas faltas, solo con añadir una operación al procedimiento. Antes de la desecación en la estufa, se someten los fragmentos de hortalizas á la acción del vapor, en atmósfera cerrada y á la temperatura de 100°. Todas las demás manipulaciones son idénticas á las inventadas por Mis-

Aceptada esta reforma por Mr. Chollet que al efecto se asoció con los autores los productos hoy obtenidos tienen todas las ventajosas condiciones de que antes hemos hecho mérito, y además las siguientes: 1.º la de bastarles algunos minutos de ebullición para suplir los efectos de una prolongada inmersión en agua fría; 2.º la de no contracer ningún olor extraño y aun de retener su propio aroma; 3.º la de conservarse al aire libre y sin precauciones de ninguna especie, a semejanza del arroz, las legumbres secas y las pastas farinaceas.

Las hortalizas así preparadas, solo han perdido el agua de vegetación, y restituviéndosela por el hervor, quedan como frescas en toda la plenitud de sus propiedades alimenticias, y de las accidentales de olor, sabor, etc. La nutrición que suministran es la más sana, y contrasta los fatales efectos del uso ex-

clusivo de carnes y pescados salados, origen de mortíferas afecciones que llevan de enfermos los hospitales de campaña.

A la sombra de estos beneficios, ya justificados por un largo catálogo de hechos contestes, la desección de hortalizas es en el dia una industria muy lucrativa. Baste son las fábricas actualmente establecidas en diversos puntos de Francia, por la sociedad Chollet y compañía, y sus productos anuales ascienden en conjunto, á muchos miles de kilogramos. A voluntad del director, se espesan en aquellas fábricas, hortalizas determinadas, ó mezclas de buen efecto, comprobados por los resultados prácticos. La de mayor aceptación para el ejército y la armada es la llamada *Julienné de troupe*, compuesta de zanahoria, patata, nabo, col y cebolla. Con ella se hace una sopa, excelente para el paladar y para el estómago. Durante la campaña de Crimea, el ministerio de la Guerra tuvo contratas con la casa Chollet, 120,000 raciones diarias en invierno y 40,000 en verano, 15,000 la división sarda, y cantidades también muy crecidas las fuerzas inglesas de mar y tierra, que formaron parte de aquella expedición titánica.

A pesar de esto, corto será sin duda el número de las personas que en España tengan noticia de esta industria, tan considerable en sí misma y tan trascendental para el porvenir de la horticultura. Imposible parece que, ni entre los particulares, ni por el gobierno, se haya pensado en su introducción, sin embargo de las múltiples consecuencias que promete á cual mas fecundas en esperanzas. Es una la bigéntica alimentación de las clases proletarias y del ejército, otra el impulso que la necesidad de proporcionar primera materia á la nueva industria, no podría menos de prestar á nuestras raquíticas explotaciones hortícolas; otra por ultimo, la de obligarnos a aprovechar los pocos medios deiego, muy poderosos en nuestro país y en su mayor parte desconocidos por falta de estudio, ó completamente olvidados; todo conciliado con el luero infalible del que acometeese la empresa, siempre que la condujese con la debida inteligencia.

Las hortalizas así preparadas, solo han perdido el agua de vegetación, y restituviéndosela por el hervor, quedan como frescas en toda la plenitud de sus propiedades alimenticias, y de las accidentales de olor, sabor, etc. La nutrición que suministran es la más sana, y contrasta los fatales efectos del uso ex-

clusivo de carnes y pescados salados, origen de mortíferas afecciones que llevan de enfermos los hospitales de campaña.

Sección de noticias.

NACIONALES.

Ha llegado a Madrid el capitán graduado de comandante don Serafín Olave, portador del tratado de paz celebrado por los plenipotenciarios españoles y franceses con el emperador de Annam.

En Málaga se cree que irá á aquel puerto la escuadra que se reúna en Cádiz para hacer un simulacro, cuya escuadra acompañará á S.S. MM. hasta Cartagena y Almería.

Según *El Contemporáneo*, parece que el señor Canseco, secretario particular del señor duque de Valencia, ha sido nombrado auxiliar del ministerio de la Gobernación con el sueldo de 18,000 reales. El señor Canseco fue en otra época oficial del ministerio, con 28,000 reales, y diputado a Cortes.

El gobierno de S. M. del rey Víctor Manuel, por conducto de su encargado de negocios Madrid ha participado á la primera secretaría de Estado haber declarado en bloqueo efectiva las costas todas de la isla de Sicilia y de las costas adyacentes.

Dice *La Epoca*, que lejos de ser cierto lo que en *El Reino* escriben de París sobre la no aceptación del suor. Compt. de la legación de Constantinopla, todos sus amigos saben que en los primeros días de setiembre llegaría á Madrid con objeto de despedirse de S. M. antes de partir para su nuevo destino.

El duque de Osuna ha renunciado, por consejo de sus médicos, a los baños de Teplitz en Prusia. Acompañará á S.S. MM en su viaje á Andalucía y terminado este marchará si se lo permite el estado de su salud, á Roma.

Ha regresado á Madrid el señor Odalys, después de haber dejado dispuestos los acomodamientos para S. M. y real familia en los desbarcaderos del Mestragal de San Petersburgo, pese que le había faltado el anfitrión venial principio dando el brazo al gran duque. Al otro dia siguióles al gran duque con la intención de dispararle cuando saliera de la catedral, pero la muchedumbre había impedido acercarse. El 3 de julio pudo al fin Jaroszinski cometer su crimen, y su cómplice que le había acompañado hasta el mismo sitio se apresuró, despues de hecha su prisión, a arrojar el revólver y el punal y emprender su fuga.

Ha habido, no obstante, una circunstancia grave sobre que el reo se ha negado á dar explicaciones y que parece indicar que formaba parte de una sociedad secreta de asesinos políticos. Terminada la defensa del reo, que no podía debilitar las confesiones,

los Sres. suscriptores á este periódico tienen derecho a insertar gratis en sus columnas un anuncio comunicado al mes, que no exceda de quince líneas y que sea de su exclusivo interés.

Año XIII.

ESTRANGERAS.

Una correspondencia de Varsovia da curiosos pormenores sobre la causa seguida á Luis Jaroszinski, autor del atentado contra la persona del gran duque Constantino. Mas de doscientas personas asistieron á la vista de la causa que iba á fallar un tribunal de guerra compuesto de cuatro generales, de un coronel y de un mayor, presididos por un jefe de estado. El reo confesó que un oficial de sastre, llamado Rausdowitz, le había ilustrado por el bien de la patria á encargarse de asesinar á una persona que se le designaría más adelante, y le había puesto en relaciones con el propietario polaco Chmielenski. Este sugirióle se dijo que se trataba de quitar de en medio al marqués de Wielopolski. En una segunda entrevista que tuvo el reo con Chmielenski y con otro juicio, cuyo nombre dijo ignoraba, designó á éste al gran duque Constantino como la segunda víctima pedida por la patria. Luego, dando cada uno de los asesinos su testamento y un punal, los encerró á cargar la primera deudas de su mas y larguise de ésta. Jaroszinski confesó que el día que llegó el gran duque á Varsovia había ido con su desordenado equipaje al desbarcadero del Mestragal de San Petersburgo, pese que le había faltado el anfitrión venial principio dando el brazo al gran duque.

Tal ha sido el haracán que ha reinado el 26 en la tarde en las cercanías de Madrid, durante la tempestad que también se sintió, que tres vagones de repuesto que se encontraban apartados en la estación del ferrocarril del Norte en Villalba fueron impulsados por él y se corrieron por la vía general hasta cerca de Torrelodones, chocando en este punto con un tren de trabajadores, de chyo choque resultaron heridos tres obreros, el uno al parecer gravemente.

Ha habido, no obstante, una circunstancia grave sobre que el reo se ha negado á dar explicaciones y que parece indicar que formaba parte de una sociedad secreta de asesinos políticos. Terminada la defensa del reo, que no podía debilitar las confesiones,

(88)

cia para sí, poseida de un solo pensamiento.

CUANTO LE ANG

—Y ambos parecían, de comun acuerdo, evitar una explosión demasiado violenta de corazón, dilatar aun por algunos días mas una confesión dulce, una emoción demasiado poderosa, prepararse, en fin, por la costumbre de amarse, á una dicha que sus almas no estaban en aquel instante en estado de soporlar.

XIII.

LAS JÓVENES.

Al llegar á Bleville á casa de madama d'Auray, Elena hallo á las jóvenes Bélin, que se pasaban en la azotea.

Las jóvenes, al verla, cambiaron una mirada burlona.

El mal humor que hallo manifestado madama d'Auray por la desaparición de Mr. de Marny no se les había

(89)

escapado. Tenían una gran curiosidad por saber cómo Leonardo sería recibido, y se apresuraron á entrar en la sala para ver la escena que debía tener lugar.

En Paris, las jóvenes, al menos las que se educan en la gran sociedad, están al corriente de todas las intrigas. La primera cosa que se les enseña es a agradar, y su coquetería se despierta mucho antes que su corazón. Su imaginación está corrompida de antemano, saben como se engaña antes de saber como se ama; no comprenden aun lo que es una falta, pero sabrían ocultarla; son á vez ingenuas y falsas puras y coridas, de aquí proviene su inocencia sincero, y su impaciencia por el casamiento, que no es mas que curiosidad.

Este contraste del bien y del mal, esta mezcla de experiencia anticipada y de inocencia involuntaria, les da un aire espiritual y original, que es muchas veces engañador, que no es estrano ver á la joven mas distinguida, mas citada por su gracia y belleza, no aparecer

(90)

ba de sus modestos adornos.. Comprendió tambien la distancia que había entre ella y las mujeres que la rodeaban, tanto en elegancia como en hábitos de sociedad; en fin se sintió PROVINCIALA, provinciana hasta en el fondo de su alma. ¡Ay! justamente este era su principal encanto á mis ojos.

En fin, esta visita se le hizo insopportable, y la terminó.

Tantas emociones la habían agitado; necesitaba estar sola.

El recuerdo de Clementina Bélin la persiguió pensativamente.

Mlle. Bélin era muy linda; después tenía esa seguridad, ese aplomo, de las jóvenes que no tienen madre, y que son á los quince años señoritas de su casa... Mlle. Clementina gobernaba por si sola la casa de su padre desde la muerte de su madre; tenía la costumbre de mandar; su hermana Valeria estaba bajo sus órdenes.

Clementina había aprendido, pues, desde muy temprano, á saber adoptar una resolución.—Era responsable á la

(91)

Nada; veo que cuento bueno hay en mi os desagrada. Esta idea me entrañó tristeza.

—Oh! no creas eso. Sufro al ver en vos una generosidad que no os hace feliz; compadezco y siento la languida existencia que arrastrais, consagrada á seres que no la merecen; y sin embargo, os amo por haberla elegido.

Leonardo pronunció estas palabras con mucha gracia; esta frase os amo que la decía como de paso, la expresó con tanta ternura, sus hermosos ojos tenían una expresión tan dulce, su voz era tan penetrante, que Elena sintió disiparse su tristeza.

—Si, señora, lo repito aun cuando deba enojaros, añadió con naturalidad, sois demasiado buena, excesivamente buena para vuestra familia, para vuestríos primos especialmente.

Las migüillas de la marquesa se sonrojaron ligeramente á esta confesión, pues mostrarse celoso es confesar que se ama.

—No es verdad que es muy ama-

12

categóricas de este, ni las declaraciones de los testigos, se reunió el tribunal para deliberar á las tres y media, permaneció en sesión hasta las ocho y media, en cuya hora volvió á reunirse, dando cuenta de la sentencia en que reconocía la culpabilidad de Jaroszinski y le condenaba á ser fusilado.

Dice *La Epoca* que si Napoleón pasa los Alpes segunda vez, la causa de la unidad puele darse por vencida; que el Papa será afianzado en su poder temporal, y difícilmente el resto de la Italia reconocerá la autoridad de un solo monarca.

Las órdenes que el gobierno de Turín ha trasmisido últimamente contra Garibaldi son muy energicas. Garibaldi debe disolver las bandas de voluntarios y entregar las armas en el término de veinticinco horas; debe dar su palabra de honor de retirarse á Caprera, y en el caso de que quiera pasar al extranjero será conducido en un buque italiano. Los voluntarios serán internados en los puntos que el gobierno les designe. Se asegura que el general Cialdini es el encargado de la ejecución de estas medidas.

La Correspondance Italica anuncia que el empréstito de Garibaldi en Inglaterra ha sido acogido en mucho favor, y que la suscripción, según todo lo que se cree, cubrirá prontamente la suma pedida.

La comisión ejecutiva de la Asociación emancipadora de Génova ha protestado contra el anuncio decreto del gobierno de Turín que disuelve dicha sociedad. «Nosotros, delegados por 500 asociaciones (se dice en la protesta) para representar el pacto de unión entre ellas, mantenemos nuestro derecho, con el que nos sentimos fuertes frente á frente del Estatuto, y permaneceremos en nuestro puesto. Las asociaciones por su parte no dejarán tampoco de hacer su deber.»

Firmaron esta protesta Bertani, Mario, Cairoli, Micali, Messia, Campanella, Cuneo y Saizzi.

Cualquiera que sea el valor de esta protesta, hasta ahora parece que el decreto de disolución de la sociedad emancipadora no se ha presentado á la firma del rey, si bien se dice que la protesta ha sido recogida por la autoridad.

La entrada de Garibaldi en Catania se efectuó en la noche del 19 á las dos de la madrugada. Iba acompañado solamente de algunos de sus oficiales. Las bandas de voluntarios empeñaron á entrar en la ciudad por la mañana, tomando caminos estravidos para no encontrarse con las tropas realistas en las arterias principales. Lo que no se ha explicado bien es la causa que ha inducido al general Mella á entregar á los garibaldis una ciudad de 80,000 habitantes por ir á guardar el camino de Messina, puesto que se sabía que Garibaldi tenía la intención de entrar en Catania. Se cree que este haya sido un plan concertado de antemano para aislar la insurrección y evitar que se propague.

Escriben de Turín que hay cierto desacuerdo en el gabinete, que parece ir preparando una modificación ministerial. Dicece que el señor Ratazzi trata de hacer salir del ministerio el elemento garibaldino para restablecer la unanimidad de ideas que le falta. Anádese que en estas combinaciones se reúne el señor de Brestis, igualmente que el almirante Persano y

tal vez el señor Matteucci. En ese caso el presidente del consejo podría acercarse más á la mayoría moderada de la cámara, uno de cuyos miembros más influyentes es el señor Minghetti, que actualmente se halla en París.

Atendida su importancia, insertamos íntegra la nota del *Monitor* sobre las disposiciones del imperio respecto de la cuestión romana, aunque el telégrafo nos la trasmisio con bastante exaltación. Dice así:

«Preguntan los periódicos hace algunos días cuál será la actitud del gobierno francés en presencia de las agitaciones de la Italia. La cuestión es tan clara que parece imposible la duda. Ante amenazas insolentes, ante las posibilidades de insurrección demagogica, el deber del gobierno francés y su honor militar le obligan más que nunca á defender al Padre Santo. El mundo debe saber bien que la Francia no abandona bien á aquellos sobre quienes se estiende su protección.»

Las noticias del correo sobre Garibaldi continúan siendo inciertas. Parece que estuvo en efecto en Aci Reale, a algunas leguas de Catania, seguido de su estado mayor, pero el 31 se hallaba ya de vuelta en Catania. Las autoridades de esta última ciudad estaban á bordo de la escuadra, desde donde comunicaban con el gobierno de Turín.

El decreto del estado de sitio no había sido bien recibido en Palermo, y aunque no sea noticia auténtica, corria, sin embargo, en Turín, en la noche del 22, el rumor de que la milicia nacional palermitana había protestado, y que había temores de que la población irritada levantase barricadas.

Las dos víctimas burladas de Garibaldi, el prefecto de Palermo, general Cugia, y el jefe enviado en su persecución, general Mella, quedan definitivamente sus penos de sus funciones.

El general Cialdini, que en un principio había mostrado dificultades á tomar el mando contra Garibaldi, lo ha aceptado por fin, pero con una condición que tiene todos los visos de que dictatoria en momentos en que es precisa toda energía de acción. Ha dicho al gobierno que sentía cierta repugnancia, en momentos tan graves, á tomar el mando de tropas nuevamente formadas, para las que era el casi desconocido; por lo que iría a Palermo con la división Brignone que hace tiempo se halla bajo su dirección.

Así es que el general Cialdini salió en la mañana del 22 para Bolonia, con objeto de reunir dicha división, y es muy probable que cuando parta para Sicilia, Garibaldi se halla ya en territorio napolitano, donde no será con Cialdini sino con la Marmora con quien tendrá que haberlas.

Ha causado gran sensación en Turín el que el almirante Persano, ministro de Marina, haya salido para Sicilia para tomar el mando de la escuadra italiana.

Los noticieros de Turín que nos han traído el correo alcanzan al 24 de agosto. Según ellas, ha sido necesario que Victor Manuel se lo suplique para que Cialdini se haya decidido á aceptar el mando de Sicilia. El general Cialdini puso por condición que se le dan de dar al menos 45,000 hombres. Dicen que habiendo tomado el ministro de Marina, almirante

Persano, el mando de la flota destinada á cruzar en el Estrecho de Messina, cederá su cartera al almirante Ricci. El general Cugia ha sido separado por haberse negado á hacer á Garibaldi una intimación del gobierno. Uno de los primeros actos de Garibaldi en Catania ha sido abolir el impuesto del timbre y del empadronamiento, muy impopular en toda Sicilia. En Messina hubo grupos y cañones de proclamación, al publicarse el estado de sitio; pero la actitud energica de las tropas hizo fracasar el movimiento. Lo que alarmaba mas en Turín el dia 22, no era el estado de Sicilia, sino el de la Calabria y los Abruzos. Generalmente se aguarda que Garibaldi encuentre allí elementos peligrosísimos, una población llena de entusiasmo por él y tres (o cuatro mil) voluntarios dispuestos á seguirlo, número que cada dia se aumenta con los que borlando la vigilancia de la autoridad, se embarcan todos los días en Génova y Líorna.

La protección ofrecida al Papa en nombre del emperador de los franceses por *El Monitor* no es á los ojos de *El Constitucional* de Madrid de gran significación. «Bajo esta grande y poderosa exclusiva y eficaz protección del imperio francés», dice *El Constitucional*, el gobierno romano perdió el primero el auxilio que le daban las fuerzas austriacas; después continuando la protección perdió los aliados que tenía en los duques de Toscana, Parma y Modena desterrados; luego,iendo la protección siempre en aumento, perdió los territorios de las Legaciones, las Marcas y la Umbría que se agragaron al reino de Victor Manuel; posteriormente perdió también el ejército que había puesto á las órdenes de Lamoriciere, y la plaza de Ancona; después, sin que por eso se disminuyera la protección imperial, perdió el último aliado vecino suyo á quien tuvo que dar refugio en Roma, y últimamente ha perdido á su alrededor algunas poblaciones.

De Paris escriben á uno de nuestros colegas con fecha del 21:

«Asegúrase que si Garibaldi desembarca en el reino de Nápoles, el gobierno francés enviará 20,000 hombres. En este caso, se intentaría reconstituir el reino de Nápoles con un príncipe de la familia Bonaparte.

Las últimas noticias de Turín presentan como muy precaria la situación del ministro Ratazzi, y se cree que dentro de pocos días podrá ser reemplazado por Riccaglossi.

Hay un cambio continuo de despachos entre París y el campamento de Chalons; el emperador ha aplazado todos los negocios hasta su regreso á París, que se verificará dentro de ocho días, pues no quiere ocuparse en el campamento mas que de las maniobras militares.

Se asegura que el ministro del Interior acaba de dirigir á los prefectos una circular confidencial, induciéndolos á hacer la guerra á la France, y á sus doctrinas. Además se trabaja para que los señores Pietri y Rapetti funden un periódico en oposición radical con el de Mr. de la Guérinière.»

La Patrie consagra un segundo artículo á cuestión de España, desvaneciéndose las declaraciones de algunos diarios:

«Hallamos en varios diarios de Madrid nuevos comentarios sobre el discurso

del emperador en respuesta al del embajador de España. Despues de analizarla frase por frase y de encontrar ya una ofensa, ya una amenaza á la reina y á la nación española, se llega hasta á olvidar por completo los usos diplomáticos. Se olvida que el embajador personifica al soberano que representa, y que dirigiéndose desde luego á la reina, el emperador no hace mas que ajustarse á los precedentes.

Si, al terminar, el emperador ha declarado que dependía de la Reina de España el conservar un amigo leal y un aliado sincero, es porque hasta el presente la Francia ha sido siempre la primera en querer borrar todo recuerdo de enojos de otros tiempos para tener solo en cuenta una identidad de origen y perseverar con lealtad en el deseo de que la España recobre su puesto en los consejos de la Europa. Ha imitado la España este ejemplo?

Es una susceptibilidad exagerada del sentimiento nacional la que le lleva á desconocer sus propios intereses por temor de que se presteña que es arrastrada por la Francia en su política?

Es sensible ver que ciertos diarios responden a palabras de noble y franca reconciliación y de intimidad amistosa con interpretaciones tan infundadas como apresuradas.

La condesa Russell, ministra de negocios extranjeros de la Gran Bretaña, que se habla de excusión de verano en Dublín, ha salido precipitadamente para Londres, regresando con su familia, á causa, según dice el *Express*, de importantes despachos recibidos de Italia, que exigen su presencia en el centro del gobierno.

El *Monitor de l' Armée* publica el número de las diferentes tropas que en Copenhague y Tolon se embarcarán para Méjico, con el nombre de los regimientos y el de los buques. El total de las fuerzas asciende á 20,000 hombres contando con las que ya han marchado.

El príncipe Adalberto de Prusia era esperado el dia 25 en Marsella. S. A. R. debía salir de este puerto para Tolon, donde se habían dado las órdenes convenientes para hacerle un recibimiento digno de su categoría.

El emperador de la China ha dado un importante decreto autorizando en todos sus estados el culto católico.

El *Morning Star* de Londres ha publicado una carta de Garibaldi dirigida desde Palermo á su amigo Mr. Stuart de Liverpool, que dice así:

«Mi querido amigo Me hace falta para ir á Roma un empréstito de 20,000 libras esterlinas (unos dos millones de reales). Os envío los títulos.

«Le pido á la Inglaterra, porque en Italia no puede hacerse hoy dia sin arriesgar el secreto, que es necesario á mis planes. Pero yo le haré seguir de otro empréstito en Italia.

«Confío en que mis amigos de Inglaterra me ayudarán en esto, y sobre todos tengo confianza en vos.

«Firmado, J. Garibaldi.»

Mr. Stuart acompaña al periódico la carta de Garibaldi con otra suya suscrita por 1,000 libras (100,000 reales).

«El Reino publica el 25 una carta fechada el 22 en París, diciendo entre otras

cosas, que no se verificará ya en Dijon ni en Lyon la entrevista de los generales marqueses de la Ilabana, del Duero, y de Sierra Bulones, que el correspondiente indicó como suceso probable en su carta del 18, si bien fué en el supuesto de que el general Zibala no iría á París desde los baños de Baden; «porque me han dicho, añade, que este último señor vendrá, efecto, á esta capital, para el 25 del corriente mes. Ignoro si en tal caso vendrá también el general don Manuel de la Concha, que aun sigue en Vichy, lo cual me parece probable ya, dado que el ministro de Marina no tiene reparo en hacerlo.»

A la fecha del 13 era tal el temor en Atenas de un desembarco de patriotas italianos, que había en el Pireo una escuadra de vapores dispuesta á dirigirse á cualquier punto amenazado.

PREPARADOS FERRUGINOSOS.
La terapéutica es bastante tica en preparaciones ferruginosas, y cada dia se ensayan otras nuevas, pero ninguna hay cuya acción haya sido estudiada con mas esmero bajo el punto de vista fisiológico y patológico, como son LAS GRAJEAS ALLACATATO DE HIERRO DE LOS SEÑORES GELIS etc., CONTE.

Numerosos experimentos en los hospitales de París y en la población, han hecho que estas Grajeas hayan ocupado el primer lugar, como lo comprueba la opinión del profesor Bouillatud, miembro de la Academia Imperial de medicina de París.

La eficacia de este precioso medicamento es constante en la CLORISIS, OPILAMIENTO, ANEMIA, LEUCORREA (FLUJO BLANCO), y todas aquellas enfermedades en que la sangre empobrecida tiene necesidad de recibir sus elementos separados.

Su superioridad sobre las otras preparaciones ferruginosas ha sido confirmada después de diez y seis años de experiencia hechos por los profesores Claudio Bernard, Bureswil, L. Lemaire, etc., etc.

Estas Grajeas están preparadas bajo la forma de anises cubiertos, lo cual facilita su administración, de manera que los enfermos no experimentan repugnancia alguna al tomarlas.

Reunen además todas las buenas cualidades que debe poseer un medicamento para obrar bien: esto explica por qué los médicos las prefieren á las otras preparaciones ferruginosas.

Gacetilla.

Es urgente.—Decidida ya la suspensión de la feria de la Fuen-santa y su traslación á los días de la llegada y permanencia de SS. MM. en Córdoba, creemos de urgente necesidad que esta determinación se haga notoria en la provincia y fuera de ella, para conocimiento de los feriantes, y con especialidad de los que hayan de traer ganados. También nos parece oportuno que se supriman las ferias que en aquellos días deben celebrarse en varios pueblos de esta provincia, pues naturalmente tiene que estar muy desanimadas, y esta medida podría contribuir á traer mayor concurrida al mercado de la capital.

Muy bien.—Hemos visto con mucha satisfacción que el esterior de nuestra hermosa Catedral se está resanando y pintando con un agradable y bellísimo color de fabrica que sustituye con gran ventaja al crete fatal que antes le daba un aspecto lugubre y repugnante. También hemos visto que los hierros y ventanas delado de plomo se están pintando con co-

(86)
Die mi primo! Hacia cuatro años que no le veía, y apenas pude reconocerle ayer, tanto ha variado, habiendo mejorado notablemente. Recuerdo...

—Al menos no vayas á amarle, interrumpió Leonardo, batiéndole morir de dolor á lady Susana.

—Ah! icon que tiene una lady Susana! No temas nada, anadio con ternura, no le amaré.

Así continuaron aun hablando por largo rato; cuanto mas indiferente era lo que hablaban, mas conmovidas eran sus respectivas voces.

Jamás Leonardo había sentido cerca de una mujer una agitación mas dulce. Todas sus ideas eran de amor; en cada uno de sus proyectos daba vida y alegría á su pasión. Aquel frío egoísmo con que el mundo había herido su corazón quedaba roto. Elena le elevaba hasta ella; llegaba á ser bueno, noble, generoso y candido como ella.

La acción parecía tan inútil cerca de esta criatura elevada, de este carácter tan verdadero, que olvidaba el mu-

(91)
en el silencio que guardaba madama d'Auray sobre lo que ella llamaba el robo de Mr. de Marny, y la estrema discreción que ponía en no hablar de ello á la marquesa, era una malicia que Elena debía apreciar. Madama de Pontanges tenía la desgracia de que, á fuerza de su natural vivacidad y suspicacia comprendía todas las malicias de que ella era incapaz.

¡Qué mal se sentía en esta casa! Ninguna simpatía de ideas: mujeres elegantes que la examinaban maliciosamente de pies á cabeza; una conversación, á la que nadie alimentaba; la imposibilidad de parecer amable á aquellas gentes... una chismografía inaudita sobre personas á quienes no conocía; mujeres las que al hablar llevaban una segunda intención que no era un sentimiento.

Elena conocía su inferioridad; pues es ser inferior el no asemejarse á la mayoría de las personas que se reunían en un salón. —Comprendió por primera vez que iba mal vestida... y se avergonzó.

(90)
después de su casamiento mas que una mujer muy ordinaria y escasa de talento.

Madama d'Auray recibió del modo mas agraciado á Mr. de Marny. Su orgullo estaba mortalmente herido; quizo aparentar indiferencia, y sin embargo, Leonardo había cruelmente ofendido su amor propio. Era una falta muy grande haber desertado de su corte; madama d'Auray tenía en mucho á sus elegantes; no le era nada grato ver disminuirse su porte. —Y después, ser abandonada por la duquesa de Champigny! por una vecina rebelde que jamás le había invitado á ninguna de sus fiestas! —¡Qué ultraje!

Esta injuria era tal, que ni aun quisiera quejarse de ella; afectó recibir al culpable con la mayor amabilidad, lo cual convino maravillosamente á Mr. de Marny. Los hombres sacan siempre partido de nuestra dignidad, y además les preciso amar tanto una mujer para descubrir que está ofendida, cuando su delicadeza la impide quejarse!

Había también un poco de maldad

do, y su corazón se presentaba franco y sencillo como el de un niño; y se abandonaba con delicias á esta nueva fe que se revelaba en todo su ser, y se admiraba, hastiado de tantos amores vulgares, de volver á hallar en su marchita alma una emoción tan grande y de tanta frescura.

Leonardo experimentaba un reconocimiento apasionado por la mujer que ejercía en él tal metamorfosis; no la abataba de su ternura, pero miraba á Elena con delicias y decía para si:

CANTÓ LA AMO!
Ella, con voz commovida, hablaba de su visita á casa de madama d'Auray, de los libros que había hecho llegar de París, del buen tiempo que hacia, de las cosas mas insignificantes e inútiles; pero decía todas estas cosas con un eco que commovía el corazón, con miradas llenas de fuego y de inspiración. No tenía para Leonardo ninguna expresión de ternura; pero ella también de-

